



Paco Torres

*Periodista. Licenciado en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense. Coordinador de la revista "Guía del Ocio". Director de la revista "Toro". Redactor de la agencia EFE. Redactor, redactor jefe y director, desde 1987, de la revista "Gigantes". Entrenador Superior desde 1978. Ha recibido la insignia "Raimundo Saporta" por su meritoria labor hacia el baloncesto.*

Fotos: FEB, ES y Á. Palmi

## Ángel Palmi, dinamizador del baloncesto

En Ángel Palmi se juntan casi todas las posibilidades que tiene una persona de servir al baloncesto. Jugador, dinamizador, entrenador-jugador, entrenador de base, entrenador de élite, gerente, director deportivo de

club, y, desde hace 16 años, director deportivo de la FEB. Cada faceta tiene su ángulo y en esta charla con él trataremos de entrar en cada una de ellas, pero deteniéndonos sobre todo en la de técnico.



Míticos equipos del Granollers con Ángel Palmi al frente.



—¿Qué le queda a Ángel Palmi, director deportivo de la FEB, de su faceta como entrenador?

—Lo primero que habría que ponerse de acuerdo es en lo que significa para cada uno de nosotros ser entrenador. Si ser entrenador significa preocuparte, o especializarte en las mejores tácticas, en los mejores movimientos hasta el punto de especificar si este bloqueo se pasa por delante o por detrás, pues yo te diría que hay situaciones que ahora me cuesta asimilar cuando hablo con los distintos entrenadores con los que tengo contacto durante el año. Yo les veo a ellos con un nivel de detalle que a mí me cuesta llegar. Entonces, si me paro y recuerdo de cuando era entrenador, es verdad que estaba muy pendiente de todas esas situaciones.

—¿Cómo era ser entrenador de élite a finales de los setenta?

—Algo más que la persona que define unos esquemas tácticos. Yo,

**"LO QUE SÍ QUEDA DEL ENTRENADOR QUE YO FUI ES LA PERSONA QUE ES EL LÍDER, LA PERSONA QUE ARMONIZA UNOS MEDIOS DE QUE DISPONE, EN AQUELLOS MOMENTOS MUY LIMITADOS, Y EN ÉSTOS CON MUCHAS MÁS POSIBILIDADES, YA SEA POR CANTIDAD DE JUGADORES COMO POR LOS ADELANTOS TECNOLÓGICOS"**

durante los años que entrené en la élite, tenía un ayudante con el que hacía todo; sistemas, entrenamientos, retir, llorar... Ahora, dentro de los equipos técnicos hay gente especializada en solventar cada uno de esos pequeños detalles tácticos con rapidez, que es la gran diferencia entre aquel tipo de entrenadores y los actuales. Lo que sí queda del entrenador que yo fui es la persona que es el líder, la persona que armoniza unos medios de que dispone, en aquellos momentos muy limitados, y en éstos con muchas más posibilidades, ya sea por cantidad de jugadores

como por los adelantos tecnológicos.

—Pero hoy en día también coexisten los dos tipos de entrenadores. No todo es élite.

—Por mi labor como director técnico lo que sí hago es estar en permanente contacto con los entrenadores y diversos cuerpos técnicos de las selecciones de la FEB, así como con los de las dos LEB, Femenina, Femenina 2 y ACB, y la realidad es que los entrenadores son totalmente diferentes dependiendo de los equipos técnicos con los que cuentan; y te puedo decir que algunos entrenadores siguen estando tan en precario como estábamos cuando yo entrenaba y ves a entrenadores que lo tienen que hacer prácticamente todo.

—¿Cómo tiene que ser, a tu juicio, un entrenador?, ¿qué factores debe manejar?

—El concepto de entrenador es el liderar un objetivo, es además el director general de una parte de una empresa y que esa parte de la empresa abarca al equipo técnico, jugadores, medios de comunicación, relación con los directivos, conocer el mercado, estar en contacto con los agentes, conocer a los jugadores contrarios y también a los entrenadores contrarios. ¿Me preguntabas antes que qué es lo que guardo? La responsabilidad directa de los que los entrenadores de las distintas selecciones sepan interrelacionar todas estas materias, aunque no es lo

mismo interrelacionar en la senior masculina que en la femenina, o que en las U16 masculina y femenina. ¿Cuál es mi misión como director técnico? Ponerme de entrenador de alguien que no conoce a esas generaciones y ponerle en contacto con otro entrenador que sí las conozca. Pero en el fondo no me parece que la diferencia entre el entrenador de hacer 30 años y el de ahora sea mucha.

—¿Cómo nace tu vocación como entrenador? ¿Cuál es tu primer recuerdo como tal?

—El primer recuerdo es siendo jugador en el juvenil del Picadero, ▶▶▶



que en su época era el aspirante, junto con el Madrid, a ganar el título de Liga. Pues durante un par de temporadas yo me encargaba de organizar la escuela de los más pequeños. Yo era jugador, pero ya estaba organizando, más que entrenando, una escuela de formación de niños. Posteriormente, como jugador de la que sería la Adecco Oro de su momento, en Granollers, recuerdo entrenar en el Colegio Padre Mañanet de Barcelona a un grupo de mini-basket, que era más que un equipo, ya que eran unos 30 niños; era dinamizar, quizá más que entrenar, vender ilusión a los niños. Al año siguiente sí ya se puede decir que entrené a un equipo cadete en ese mismo colegio. De entonces todavía conservo mi libreta de apuntes de cómo seguía a los jugadores, cómo valoraba las situaciones y ahí sí que es mi primera sensación, tendría 24 años, como entrenador. En esa época era todo: entrenador, directivo, delegado... Éramos los jugadores y yo.

—Y de ahí a...

—De ahí a hacer una locura, ya que en el último año que jugué

**"CUANDO ERES JUGADOR SIEMPRE SUEÑAS CON LLEGAR A LO MÁS ALTO POSIBLE, PERO CUANDO TE DAS CUENTA DE QUE TIENES UNAS LIMITACIONES, LO QUE SÍ HICE FUE ENCAUZAR MI ILUSIÓN POR EL BALONCESTO DESDE LA PERSPECTIVA DE ENTRENADOR. CREO QUE ES MUY IMPORTANTE QUE NINGÚN CHICO O CHICA QUE NO CUMPLA SUS EXPECTATIVAS SE DESILUSIONE DEL BALONCESTO"**

que era en la Tercera División, la EBA de entonces, en Cornellà, hice un año de jugador-entrenador y eso sí que es una locura. En aquel momento por necesidad e ilusión lo hice, pero es muy complicado, pero a fin de cuentas fue mi primera experiencia como entrenador de un equipo de cierto nivel, aunque fuera también jugador.

—Sigue, sigue.

—De allí regresé al equipo de Granollers, donde me ocupé durante un año de organizar toda la cantera y al año siguiente fue cuando el club me hizo la propuesta de entrenar directamente en Liga Nacional.

—Y eso ya son palabras mayores. ¿Cómo aceptas ese reto?

¿Mediste el paso que dabas, o simplemente lo das?

—Lo que no tenía planificado es que en ese momento me llegara la oportunidad; lo que sí tenía claro es que tenía que aceptar ese reto. Cuando eres jugador siempre sueñas con llegar a lo más alto posible, pero cuando te das cuenta de que tienes unas limitaciones, lo que sí hice fue encauzar mi ilusión por el baloncesto desde la perspectiva de entrenador. Creo que es muy importante que ningún chico o chica que no cumpla sus expectativas se desilusione del baloncesto. Cambié mi ilusión por llegar a la élite como jugador por la ilusión de ser entrenador. Medité durante unos días y lo que sí me dio confianza es saber de qué iba eso, de qué iba esa faceta a pesar de no haber tenido más experiencia que la del Cornellà. Fueron unos días de una cierta inquietud porque en ese nivel no me conocía nadie, ni siquiera en Granollers, exceptuando las personas que me habían hecho ese ofrecimiento, y a nivel de lo que era en mundillo, ni en Cataluña ni en España sabían quién era yo.



**"SIEMPRE HA SIDO MOTIVO FUNDAMENTAL PARA MÍ LA BUENA DINÁMICA DE GRUPO, QUE LUEGO INCIDIERA SOBRE UN ESQUEMA TÁCTICO EN EL QUE LOS JUGADORES ERAN LOS QUE TOMABAN LAS DECISIONES"**

—Recién sacado el título nacional en 1978, te encuentras entrenado en Primera División.

—De lo que tengo unas sensaciones más intensas es de mi primera temporada en la que me encontré con jugadores de mi edad, otros mayores que yo y todos con más experiencia en el baloncesto de élite. Cómo tratarlos, distinguir los roles, prever situaciones... Sales a una pista, sea en tu ciudad o en cualquier otra y la gente te mira porque no te conoce. Y estás más pendiente de no hacerlo mal que de hacer las cosas que tienes que hacer.

—En la segunda recibes el reconocimiento de ser elegido Entrenador del Año. ¿Cómo se asimila eso?

—Durante la segunda el planteamiento es ya distinto; hay que ejercer de entrenador en un equipo en el que yo había colaborado a confeccionar y salió todo muy bien. Que mis compañeros me eligieran como Entrenador del Año fue un orgullo añadido a una buena temporada.

—Hubo una tercera, según tu historial.

—En la tercera viví una circunstancia muy distinta; fue otra realidad, ya sales con un equipo desequilibrado y me encontré con que no pude entrenar para construir como en los dos primeros años, sino para no descender. Como ves, tres situaciones muy distintas: la primera sin la presión de los resultados, pero sí la que tienes como novato profesional; la segunda, ya con la necesidad de sacar resultados al trabajo que has hecho; y la tercera, por circunstancias de empresa sales a luchar por no descender. En ese trayecto, cuando en el segundo año tus compañeros te reconocen tu labor, pues sí debo decir que fue un orgullo personal.

—¿Cómo jugaban tus equipos?

—Cuando me puse a recordar con viejos apuntes y viejos recortes —trae un buen número de fotocopias con sabor añejo, de los logros de aquel Granollers— de los partidos que estoy más satisfecho, en uno utilicé 5 jugadores y un reserva!, y en otro cinco y dos o tres rotaciones cortas. Definir las características de los jugadores, optimizar el talento y que los movimientos ofensivos y defensivos estuvieran en armonía con las características del equipo. Siempre ha sido motivo fundamental para mí la buena dinámica de grupo, que luego incidiera sobre un esquema táctico en el que los jugadores eran los que tomaban las decisiones. Yo además tuve la suerte de tener un preparador físico, Pepe Hernández, que era un adelantado a la época y que los jugadores estén físicamente

preparados es fundamental; es lo que llevo haciendo desde hace años con Nacho Coque en la selección absoluta, adoptar y optimizar las necesidades de cada cual, no hacer una preparación física general. Pepe Hernández ya lo hacía entonces.

—¿Quiénes eran tus entrenadores de referencia?

—Hay entrevistas de aquella época que ya mostraba mis preferencias. El entrenador que a mí me gustaba leer o escuchar era alguien que sus métodos estaban alejados de los míos, pero el cómo hablaba del baloncesto y el cómo lo interpretaba a mí me cautivaba; era Juan Antonio Gasca; a la hora de entrenar no era mi punto de referencia. Los otros dos eran un "tal" Aíto García Reneses y un "tal" Lolo Sainz, que por circunstancia después han estado de seleccionadores conmigo y los he podido conocer desde dentro, no desde fuera como antes. Pero además de estos tres entrenadores a los que conocía a través de sus equipos, hay otros que sí

me han incidido y en esa trayectoria inicial hubo personas que por encima de las tácticas o de cualquier otra cosa, me transmitieron pasión por el baloncesto, bien porque me entrenaran o bien porque coincidí con ellos por diferentes circunstancias, como Albert Gasulla, Juan Tena, que era un estudioso del baloncesto y fue mi profesor único en el curso de segundo nivel, entonces regional; era en Girona y subía y bajaba con él desde Barcelona y recuerdo menos el curso que las charlas. Fue el que me dijo un día cuando estaba tirando, a los 12 o

**"EL ENTRENADOR QUE A MÍ  
ME GUSTABA LEER O ESCUCHAR  
ERA ALGUIEN QUE SUS MÉTODOS  
ESTABAN ALEJADOS DE LOS MÍOS,  
PERO EL CÓMO HABLABA DEL  
BALONCESTO Y EL CÓMO LO  
INTERPRETABA A MÍ ME CAUTIVABA;  
ERA JUAN ANTONIO GASCA"**

13 años, que pensara que en la palma de la mano tenía un ojo y que ese ojo es el que tenía que mirar la dirección en que lanzaba el balón. O Julián Gómez, que estando en el Picadero antes del partido echaba cinco monedas al suelo y nos explicaba cómo teníamos que jugar. No recuerdo aquellas jugadas, pero sí la ilusión que nos transmitía, y eso es lo que termina de verdad marcando. Eso o lo que me llegaba de Wooden o de Nikolic, que archivaba, no es que lo tenga guardado, es que lo tengo presente.

—¿Qué jugadores han sido los que más te han impactado?

—Hay uno que no tiene ninguna discusión porque durante mis dos primeros años en el Granollers yo tuve de base a un "tal" Joan Creus, y que posteriormente lo fiché cuando él ya tenía 36 años y yo estaba de manager general en Manresa. Recuerdo que recibí no pocos anónimos de aficionados que no estaban muy de acuerdo y que



## Su filosofía como entrenador

### ► Sus entrenamientos

Estaban basados fundamentalmente en el 5c5 y en aprender el contraataque por partes, ya que en muchos casos era el principal soporte táctico del equipo. El ejercicio del contraataque de "11" era utilizado diariamente y además servía de calentamiento y para que el equipo se concentrara al máximo.

### ► Los movimientos tácticos

El 1c1, 2c2 o 3c3 se utilizaba, principalmente, como aprendizaje técnico-táctico. Teníamos más jugadas específicas para los jugadores y el 2c2 era un recurso. En la actualidad creo que el pick and roll prevalece de forma exagerada tanto en entrenamiento como en partido, sobre cualquier otro aspecto táctico. En el 5c5 se intentaba utilizar la mayoría de ideas tácticas tradicionales pero, sobre todo, mi filosofía principal era la misma que sigo defendiendo

en la actualidad: las tácticas de juego deben estar al servicio de los jugadores.

### ► La evolución táctica

A partir de la década de los 80 apareció el concepto de táctica individual, que potenció que el jugador analizara el juego de forma global. Creo que a partir del 2000 el jugador ha retrocedido en su formación debido a la dictadura del pick and roll. El sistema de los entrenamientos y de los partidos ha crecido espectacularmente gracias a la mejora atlética de los jugadores y ha conseguido que los espacios se reduzcan y que los conceptos tácticos se transformen drásticamente, y en este aspecto el entrenador español siempre ha sido un avanzado a nivel mundial. A lo anterior hay que añadir la incidencia de la línea de 3, la reducción de posesión a 24" y la incorporación masiva de las últimas tecnologías que han generado un nivel de scouting sofisticado. □

**"SER GERENTE A FINALES DE LOS  
OCHENTA, Y TENGO LA SENSACIÓN DE  
QUE SIEMPRE HE IDO INAUGURANDO  
PUESTOS, ERA ORGANIZAR EL CLUB,  
LOS SOCIOS, LA CONTABILIDAD,  
FICHAR AL ENTRENADOR,  
ORGANIZAR LOS VIAJES"**

*pensaban que había fichado a un amigo mío.*

—¿Qué te llevó a dejar los banquillos y comenzar una nueva etapa en los despachos?

—Yo, cuando entrenaba, lo que hacía era simultanear trabajo y faceta de entrenador. Después de tres años en Granollers, la disyun-

**"EL HABER SIDO ENTRENADOR ME HA AYUDADO  
A TRATAR LUEGO CON ENTRENADORES,  
TANTO LOS QUE ENTRENABAN A LOS SENIORS  
COMO LOS QUE ENTRENABAN A CADETES  
PORQUE LAS EXPERIENCIAS QUE ELLOS VIVÍAN  
YA LAS HABÍA VIVIDO YO ANTES"**

*tiva era si seguir como entrenador tras salvar la categoría en la última jornada, o aceptar otras ofertas. Entonces mi presidente Antonio Novoa me ofreció realizar una labor distinta, como gerente, y lo que decidí fue no condicionar mi vida a estar un año aquí y otro allá, y acepté. En ese puesto estuve hasta la temporada 89/90. Ser gerente a finales de los Ochenta, y tengo la sensación de que siempre he ido inaugurando puestos, era organizar el club, los socios, la contabilidad, fichar al entrenador, organizar los viajes. Con la dinamización de Antonio Novoa se construyó un pabellón nuevo, conseguimos llevar el baloncesto a lo más alto, siendo como era, y es, una ciudad de balonmano. Después pasé a Manresa, con Carlos Casas como presidente; como ves mis presidentes siempre han sido personajes de alto nivel, gente de carácter, porque después en la Federación Española he tenido a Ernesto Segura de Luna y José Luis Sáez. Los cuatro me han ayudado a entender la otra realidad que a veces los entrenadores no acaban de entender: que hay una empresa, que hay unos intereses y que según cómo te relaciones con tus directivos puedes ser más efectivo tanto si estás en una pista como en un despacho.*

**"LO QUE NO HA CAMBIADO ES LA RELACIÓN  
CON LOS JUGADORES. EL ENTRENADOR  
QUE NO SEA CAPAZ DE COMUNICARSE CON  
LOS JUGADORES Y SIMPLEMENTE LES MANDA,  
NO LO TENDRÁ NADA FÁCIL"**

—Tu penúltima etapa fue en Manresa.

—En Manresa estuve como manager general; construimos otro pabellón y me convertí en lo que sigo siendo ahora, tras 16 años en la Federación, director deportivo, aunque entonces se le denominara secretario técnico. Era de nuevo una forma de complementar tu trabajo, aunque con el tiempo ya tuve que dedicarme por completo a ser gestor de baloncesto. Y hasta hoy.

—De jugador a entrenador y de entrenador a gestor.

—Y quiero que los entrenadores entiendan que esta puede ser otra salida. Hay diferentes posibilidades para desarrollar el espíritu de entrenador. Incluso un entrenador puede derivar hacia el periodismo; muchos de vosotros sois entrenadores. El haber sido entrenador me ha ayudado

**"CREO QUE LA ASOCIACIÓN SE ESTÁ  
CONVIERTIENDO EN UN ORGANISMO  
DE GRAN AYUDA PARA EL DEBATE Y  
ANÁLISIS DE LAS ÚLTIMAS TENDENCIAS  
SOBRE CUALQUIER ASPECTO DEL  
"OFICIO" DE ENTRENADOR"**

*a tratar luego con entrenadores, tanto los que entrenaban a los seniors como los que entrenaban a cadetes porque las experiencias que ellos vivían ya las había vivido yo antes. Claro que me ha ayudado. Todos los entrenadores me han enriquecido. Tanto de los que he tenido relación con ellos en clubes o en Federación, y son unos cuantos, he aprendido algo porque lo que sí tengo claro es que no hay dos iguales*

—¿Cómo percibes que deba ser el entrenador del futuro?

—Conceptualmente será muy parecido al de siempre, pero el que no esté al tanto de los adelantos tecnológicos se quedará atrasado, el que no sepa inglés se quedará atrasado, el que no sea un buen dinamizador y utilice bien un equipo técnico —ya no son dos personas— se quedará atrasa-

*do, quien no quiera relacionarse con los medios de comunicación, que antes eran dos, pero ahora son muchísimos más, pues se quedará atrasado. En igualdad de condiciones, todo el que sea capaz de conjugar todos estos elementos, mejorará y le será más fácil triunfar. Lo que no ha cambiado es la relación con los jugadores. El entrenador que no sea capaz de comunicarse con los jugadores y simplemente les manda, no lo tendrá nada fácil.*

—¿Estarías dispuesto a volver a entrenar?

—En este momento, la verdad es que necesitaría mentalizarme y motivarme mucho. A lo mejor, con tiempo, entrenar a un equipo, a un grupo en formación, me motivará toda la vida, pero no el concepto de entrenador de élite. Y no porque una cosa tenga menos responsabilidad que la otra, pero en la fase de formación el compromiso es con los niños, mientras que en la élite, los compromisos se multiplican. Pero como ya he dicho el alguna ocasión yo me considero entrenador de entrenadores y cada año tenemos 18 grupos de trabajo y estoy en relación con cada uno de ellos. Pero ponerme pantalón corto o largo y bajar a una pista... pues no.

—¿Qué opinas de la labor de la AEED?

—Pertener a la AEED siempre ha sido un motivo de orgullo y de sentirse parte de un colectivo que ha dinamizado el baloncesto español.

Creo que la Asociación se está convirtiendo en un organismo de gran ayuda para el debate y análisis de las últimas tendencias sobre cualquier aspecto del "oficio" de entrenador. La aparición de las nuevas tecnologías permite que las vías de transmisión de conocimientos se hagan por múltiples y diversos canales.

Me consta que su presidente, J. M. Gavaldá, está poniendo el máximo empeño en conseguirlo y, de esta forma, seguir liderando el mundo de los entrenadores. □